



Universidad de Valladolid

**Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y
Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas**

Trabajo de Fin de Máster

**«Palabras desplazadas y mutiladas»: una defensa
del papel de las humanidades en la educación**

Autor

Alberto Santos Tabernero

Tutor

Prof. Alberto Rodríguez Elcorobarrutia

Índice

Resumen	3
Introducción.....	4
I - Bloque teórico.....	5
1. El descrédito de las humanidades en la educación actual y la mercantilización de la enseñanza	5
2. El valor de los clásicos y de la tradición cultural.....	8
3. El lugar de la literatura en la formación. Su función en los cuatro pilares de la educación.....	12
II - Unidad didáctica	15
1. Marco legal	15
2. Temporización	16
3. Objetivos específicos	17
4. Contenidos	18
5. Criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables.....	18
6. Metodología	26
7. Descripción de las sesiones.....	27
8. Competencias.....	42
9. Evaluación de la unidad didáctica	44
Conclusiones.....	45
Bibliografía.....	47

Resumen

Este trabajo de fin de máster está dedicado a defender la necesidad de las humanidades en la educación frente a las tendencias utilitaristas que se imponen en la actualidad. Reafirma el valor de estas disciplinas en lo que atañe a la comprensión del ser humano desde una perspectiva cultural e histórica. Esto es algo que tratamos de demostrar a través de la literatura, donde se cifran la mayoría de las cuestiones de las que se ocupan los saberes humanísticos. El lugar de la literatura en la educación lo confirma el papel que desempeña en cada uno de los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. En la segunda parte del trabajo materializamos la pertinencia de la educación humanística mediante una unidad didáctica destinada a trabajar en el aula con el relato *El inmortal* de Jorge Luis Borges, el cual nos sirve para demostrar la utilidad de la literatura y las humanidades en la formación de todo ciudadano libre, responsable y crítico.

Introducción

El presente trabajo de fin de máster pretende defender la pertinencia de la formación humanística en la educación. Algo que trataremos de justificar a través de la literatura, donde se cifran todos los grandes motivos que atañen a las diversas disciplinas que componen la rama de estudio que usualmente conocemos como humanidades o ciencias del espíritu.

La literatura expresa a través del lenguaje las numerosas inquietudes de la filosofía, la historia y las artes, sirviéndose de una construcción narrativa que desarrolla los conceptos presentes en ellas. De ahí que la literatura se nos presente como un medio inmensamente provechoso para justificar el lugar que las materias humanísticas deben ocupar en la formación de todo ciudadano libre, responsable y crítico.

Este trabajo se divide en dos partes: un apartado teórico y una unidad didáctica. El primero está dedicado a reflexionar acerca de las tendencias utilitaristas de la educación contemporánea y el consecuente olvido de las humanidades, al cual trataremos de responder apelando al profundo valor de la tradición cultural y los grandes hitos del pensamiento y la creación imaginaria. Por último, incidiremos en la necesidad de transmitir dicho legado a través de la educación, algo contrario a la intención de varias opiniones pedagógicas con apoyos cada vez mayores. Por su parte, la unidad didáctica servirá para corroborar las afirmaciones del apartado teórico y materializar, en una propuesta de trabajo para el aula, los numerosos y provechosos usos que puede ofrecer para los alumnos el estudio directo de los textos literarios.

Esta unidad didáctica está destinada a trabajar en el aula con *El inmortal*, uno de los cuentos más importantes del autor argentino Jorge Luis Borges. Además de ser una de las principales piezas de *El Aleph*, esta obra permitirá a los alumnos entrar en contacto con la importante producción cuentística de la literatura hispanoamericana del siglo XX, así como con el género fantástico, el relato de aventuras y la ficción especulativa, tres tendencias que pueden resultar de especial interés para el alumnado.

Así pues, nuestro propósito aquí consiste en poner en valor, a través de la literatura, la importancia de las humanidades en la formación y en ofrecer una propuesta de trabajo para la enseñanza en 2º de Bachillerato que dé cuenta de las posibilidades de la educación literaria y de los beneficios que esta puede aportar.

I - Bloque teórico

1. El descrédito de las humanidades en la educación actual y la mercantilización de la enseñanza

En nuestro tiempo, atrapados tal y como estamos en una permanente obsesión por la velocidad de la información y la búsqueda del beneficio inmediato, no nos resulta extraño recibir noticias como la pretensión del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro (2019), consistente en eliminar la carrera de filosofía de los planes de estudio, considerando que el propósito de la educación debería ser el de «enfocarse en áreas que generen un retorno inmediato al contribuyente, como: veterinaria, ingeniería y medicina».

Es reseñable destacar que sus declaraciones a este respecto las manifestó en Twitter, un hecho que no adquiere relevancia únicamente por tratarse de una práctica política muy en alza hoy en día, de la que se hace un uso populista y tendente a la simplificación, sino por que además lleva implícito cierto desprecio hacia la reflexión y los logros del pasado. Twitter se caracteriza, más que ninguna otra red social, por ser un medio de difusión de noticias absolutamente marcado por un afán total de inmediatez y actualidad. Precisamente, esta fijación por lo actual es una de las principales razones del rechazo y el desinterés que hoy socialmente se manifiesta hacia los saberes humanísticos.

Esta noticia se suma a otras como la propuesta de eliminar las carreras de humanidades que envió el gobierno japonés a las universidades del país. Según afirmó el primer ministro Shinzo Abe (2015): “en lugar de profundizar en las investigaciones académicas más teóricas, impartiremos una educación más práctica y ocupacional que anticipe mejor las necesidades de la sociedad”.

Ambas declaraciones apuntan a una concepción mercantilista de la enseñanza según la cual las materias más teóricas resultan algo prescindible. Este es ya un lugar

común entre aquellos que pretenden eliminar las disciplinas humanísticas del currículum educativo a causa de su aparente falta de utilidad.

En su reseña al libro de Allan Bloom, *The Closing of the American Mind*, Carlos García Gual (2017) trata acerca de la degradación de la enseñanza universitaria, que ha dejado de ser el refugio de “esa gran cultura, del refinamiento estético y de una aristocracia moral” (p. 41). Ese propósito inicial de las universidades, que no estaba reñido con la especialización, parece hoy casi totalmente olvidado. La retirada de las universidades de una labor intelectual y la creciente obsesión en torno a la empleabilidad de los estudios son factores que conducen necesariamente a rediseñar los planes de estudio con una perspectiva mercantilista, algo que hace patente que las universidades se estén transformando cada vez más en empresas. En este sentido se expresa Nuccio Ordine (2013):

[...] se intenta atraer a los estudiantes por todos los medios, hasta el punto de promover, como sucede con los automóviles y los productos alimenticios, verdaderas y genuinas campañas publicitarias. Las universidades, por desgracia, venden diplomas y grados. Y los venden insistiendo sobre todo en el aspecto profesionalizador, esto es, ofreciendo cursos y especializaciones a los jóvenes con la promesa de obtener trabajos inmediatos y atractivos ingresos. (p. 79).

Como se puede ver, el estudiante es el cliente y la universidad, la empresa. Desde este supuesto, parece razonable dudar de por qué debería reservarse un lugar en la enseñanza para detenerse en los grandes hitos del pasado, en las reflexiones más relevantes de los pensadores antiguos, en los logros artísticos creados por la imaginación o en el estudio de las lenguas más allá de su utilidad directa en los negocios.

Al reducir su presencia en la educación superior, las humanidades ven resentida su presencia también en la enseñanza media. Las lenguas clásicas son hoy únicamente una optativa restringida para aquellos que cursen el Bachillerato de Humanidades, la Historia del Mundo Contemporáneo es una asignatura por la que no pueden pasar los estudiantes del Bachillerato Tecnológico ni los de Ciencias de la Salud, la Literatura Universal pasó a convertirse en una optativa de un solo año sin presencia en la EBAU y la Historia de la Filosofía dejó de ser hace unos pocos años una materia obligatoria. A pesar de que esta última vuelva a serlo actualmente, la débil posición de los saberes humanísticos resulta del todo patente.

A este respecto, el hecho de que la mayoría de los alumnos acaben sus estudios sin haber escuchado nunca hablar de Homero, Ovidio, Dante, Shakespeare, Goethe,

Tolstoi, Rilke o Proust (entre muchísimos otros) es algo muy significativo como prueba de la extremada tendencia de la educación actual a la especialización. El conocimiento literario que hoy transmite la enseñanza no trata nunca de sobrepasar el ámbito nacional y sigue basándose en gran medida en la memorización de unos contenidos que se encuentran ya en el libro de texto, ya en unos apuntes diseñados especialmente para reproducirlos en la EBAU.

En ninguna otra signatura se adopta un acercamiento tan intencionadamente nacional. La literatura parece conservarse en el currículum como un mero complemento de la lengua castellana. En un primer vistazo, no parece un problema de gran alcance, pero imaginemos que se adoptase esta misma postura a la hora de estudiar las demás materias:

Sería curioso pensar qué sucedería si ese mismo procedimiento se aplicara a otros campos: que solo se estudiara a los músicos españoles, a los pintores españoles, a los científicos españoles (con variantes y apéndices por autonomías). El resultado sería muy parecido: desgajada del conjunto europeo (o universal) esa historia resultaría menguada, tortuosa y absurdamente provinciana. (García Gual, 2017, p. 51)

La enseñanza de la literatura sobrevive hoy en los planes educativos merced a los resquicios del orgullo cultural patrio. Su presencia no se debe a una verdadera intención de facilitar el acceso a aquellas grandes obras del canon, hoy tan cuestionadas por diversos acercamientos críticos extrínsecos que anteponen la ideología del intérprete a la obra en sí. Algo que denunció profusamente Harold Bloom (1995) en *El canon occidental* denominando Escuela del Resentimiento a los enfoques críticos de corte historicista, marxista, feminista y deconstructivista. (p. 30).

Aunque es cierto que en nuestros centros de educación media no han calado estas propuestas, para nuestra desgracia, la literatura se limita hoy, en gran medida, a memorizar una lista de apellidos y obras con resúmenes de su argumento. El enfoque es casi exclusivamente historicista y reduce la importante producción de los escritores latinoamericanos a unas muy escasas páginas.

Asimismo, la asignatura, tal y como está planteada, pone más énfasis en la precisión a la hora de reproducir un tema que en la interpretación de los textos. Los alumnos son conscientes de que en su nota la propia literatura tiene menos peso que su capacidad para memorizar las características de los distintos períodos, así como los

nombres de autores y obras. Conviene señalar, a este respecto, que aún hoy sigue siendo muy frecuente que los controles de las lecturas obligatorias remitan casi exclusivamente a detalles del argumento, siendo este el componente más superfluo de cualquier hecho literario.

2. El valor de los clásicos y de la tradición cultural

La supuesta inutilidad que muchos achacan hoy a las humanidades no es, sin embargo, un fenómeno común exclusivo de nuestra era digital. En la segunda de las *Cartas sobre la educación estética de la humanidad*, escritas entre 1793 y 1795, Friedrich Schiller expone la falta de importancia que parecía tener el arte para sus contemporáneos, quienes consideraban que lo más determinante para los nuevos tiempos era la construcción de un proyecto político que dejase atrás a los gobiernos tiránicos del Antiguo Régimen:

[...] la voz de nuestro tiempo no parece elevarse en modo alguno a favor del arte, al menos no del arte del que me ocuparé. El curso de los acontecimientos ha impuesto al genio de nuestra época una orientación que amenaza con alejarlo cada vez más del arte ideal. Este debería distanciarse de la realidad y elevarse con la justa audacia por encima de la necesidad, pues el arte es hijo de la libertad y quiere obedecer al imperativo del espíritu, no a la necesidad que impone la materia. Pero hoy impera la necesidad y su yugo tiránico somete a la humanidad postrada. La utilidad es el gran ídolo de nuestra época, y a él deben complacer todos los poderes y rendir homenaje todos los talentos. En esta vil balanza, las virtudes espirituales del arte no tienen ningún peso y, al quedar privadas de todo reconocimiento, desaparecen del bullicioso mercado de nuestro siglo. Hasta el espíritu de investigación filosófica le va arrebatando a la imaginación provincia tras provincia, y las fronteras del arte se estrechan conforme la ciencia amplía sus dominios. (Schiller, 2018, pp. 9-10).

Este fragmento es equivalente en muchos puntos a las críticas realizadas por varias voces del ámbito humanístico, que, nuevamente, cargan contra la adulación contemporánea hacia los saberes más utilitaristas y la obsesión por el presente. A este respecto, Nuccio Ordine da un significativo y antitético título a su manifiesto *La utilidad de lo inútil*. Aquello a lo que se refiere con *inútil*, tal como se entiende en la obra, engloba a todas aquellas disciplinas que no pretenden ofrecer una aplicación directa e inmediata destinada a resolver una serie de necesidades materiales, sino que se enfrentan a aquellas grandes preguntas sobre el hombre y el mundo que nos atañen a todos por igual, sin importar nuestra situación espaciotemporal. Se trata de aquellos saberes que indagan la razón de ser de nuestro lugar en el mundo.

Si atendemos a los testimonios de otras épocas, no cabe duda de que las humanidades han sufrido habitualmente el desinterés de una parte considerable de varias sociedades. Así, en el soneto VII del *Cancionero*, Petrarca (1984) escribió: “Pobre y desnuda vas, filosofía, / dice la turba atenta al vil negocio” (p. 143). La relación entre la atención a los negocios y el desinterés por la cultura y el pensamiento no encierra únicamente un fenómeno social de causalidad, sino una concepción contenida en la propia etimología de la palabra *negocio*, que deriva de *nec otium*; esto es, la ‘negación del ocio’ y precisamente este elemento, el *otium*, es fundamental para desarrollar aquellas actividades que no están sujetas a la tiranía del beneficio, aquellas como la filosofía, que poseen un valor intrínseco y no instrumental o productivo, tal y como se explica en la *Metafísica*:

Es obvio, pues, que no la buscamos por ninguna otra utilidad, sino que, al igual que un hombre libre es, decimos, aquel cuyo fin es él mismo y no otro, así también consideramos que esta es la única ciencia libre: solamente ella es, en efecto, su propio fin. (Aristóteles, 1994, p. 77)

De este modo, los conocimientos humanísticos no están al servicio de intereses monetarios, de manera que se mantienen libres de la influencia de las exigencias de los mercados. Quizá por este motivo se los pretende relegar a un segundo plano, ya que un ciudadano crítico y culto no es fácilmente influenciado por la publicidad ni se entrega a la ligera a un consumo desmedido. Conocer la riqueza, la hondura y la inmensa variedad de nuestra tradición cultural nos protege de la simplicidad de muchas de las ideas comunes y de las necesidades creadas que hoy rigen nuestra vida.

En gran medida se puede afirmar que esta tradición a la que nos referimos se constituye principalmente de aquellas obras que conocemos como clásicos, libros que sobreviven al paso del tiempo y que superan las barreras ideológicas y lingüísticas, que siempre tienen algo nuevo que decir a cada generación. Hoy este legado es desconocido en gran medida a causa de su aparente falta de actualidad para muchas personas y de las dificultades que presenta su lectura. Desde luego, no resultará fácil a un público que ha pasado tanto tiempo frente a las pantallas y cuyo gusto está moldeado por los *mass media* adentrarse en la lectura de aquellas obras capitales de la tradición occidental. Y es que es la nuestra “una cultura [que] relega al desván de las cosas pasadas de moda el ejercicio de pensar y sustituye las ideas por las imágenes” (Vargas Llosa, 2012, p. 38). Desde luego, transmitir hoy la importancia de los clásicos es una tarea laboriosa.

A estas dificultades hay que sumarle las distancias que, en ocasiones, marca la propia literatura con el público. Esto es algo que podemos ver en el hecho de que el descontento con la realidad en la que se desarrolla la creación artística sea un tema tan presente en la mayoría de las épocas, no en vano Rubén Darío (1987) afirmaba lo siguiente en las *Palabras liminares de Prosas profanas y otros poemas*: “yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer” (p. 86). El distanciamiento general de la sociedad respecto del hecho artístico generó desde el Romanticismo un enfrentamiento entre el sujeto creador y la sociedad en la que está obligado a vivir que da pie a la arrogancia del artista:

El sentimiento de superioridad y el desdén son la venganza del romántico contra su tiempo. El héroe romántico se considera un alma superior, un aristócrata del espíritu que, al igual que los ejércitos atenienses afrontando a los medos en Maratón a pesar de los adversos oráculos, es capaz de afrontar el adverso signo de la época. El antiigualitarismo del romántico no admite paliativos: su creencia en la propia *megalopsique* le conduce a entender la existencia como una guerra sin cuartel en la que unos pocos, los elegidos del cielo para el mayor placer y el mayor dolor, se hallan acometidos por una mayoría asustadiza que rehúye las pasiones extremas. (Argullol, 1999, pp. 376-367).

Las humanidades, también, parecen haberse convertido hoy en una lucha a contracorriente que peca, en ocasiones, de cierto narcisismo. Asimismo, el talante elitista de varios movimientos de la Modernidad, como es el caso de las Vanguardias, ha hecho que para muchas personas el arte en general y la literatura en particular sean algo ajeno y esperpéntico, con lo que es normal que hoy les cueste encontrar en la lectura de los clásicos y en la contemplación de las obras expuestas en los museos algo más que un lujo cultural.

A esta dificultad, debe añadirse la retirada de los intelectuales de la vida pública y la extremada tendencia a la especialización de los estudios superiores en la actualidad. Como afirma Vargas Llosa (2012), muchas de las personas más capacitadas para la crítica literaria se han “refugiado en esos conventos de clausura que son las Facultades de Humanidades y, en especial, los Departamentos de Filología, cuyos estudios son solo accesibles a los especialistas” (p. 36). Desde luego, el hecho de que los individuos más formados en el ámbito humanístico estén al margen de la vida pública y de los medios de comunicación supone todo un lastre para la transmisión de estos saberes y el fomento del acercamiento a los clásicos.

Pese a todo lo dicho, debemos hacer un esfuerzo para preservar la presencia de las humanidades en la educación porque estas amplían nuestra percepción del presente

mediante el estudio del pasado y la cultura, y suponen el cimiento más sólido a una formación cívica que dignifique la vida y que impida al ser humano convertirse en autómatas reducidos a sus circunstancias más inmediatas. La historia, la filosofía, las lenguas y las artes nos dotan de un conocimiento más profundo y abarcador de la experiencia humana. En efecto, no existe ninguna otra disciplina que, como sí lo hacen las humanidades, nos muestre una perspectiva tan amplia de la condición humana y que sea capaz de superar con creces las limitaciones de la observación individual a través de la reflexión en torno a las grandes conquistas del pasado:

El arte y la historia representan los instrumentos más poderosos en nuestro estudio de la naturaleza humana. ¿Qué conoceríamos del hombre sin estas dos fuentes de información? Dependeríamos de los datos de nuestra vida personal, que solo nos pueden proporcionar una visión subjetiva y que, en el mejor de los casos, no son más que fragmentos dispersos del espejo roto de la humanidad. En realidad, si deseamos contemplar el cuadro esbozado por estos datos introspectivos, tenemos que apelar a métodos más objetivos; hacer experimentos psicológicos o recoger hechos estadísticos. Pero, a pesar de esto, nuestro retrato del hombre sería inerte y sin color. Encontraríamos al hombre medio, el hombre de nuestro trato práctico y social cotidiano. En las grandes obras de historia y de arte comenzamos a ver, tras esta máscara del hombre convencional, los rasgos del hombre real, individual. Para encontrarlo tenemos que acudir a los grandes historiadores o a los grandes poetas, a los escritores trágicos, como Eurípides o Shakespeare; a los escritores cómicos, como Cervantes, Molière o Laurence Sterne, o a nuestros novelistas modernos, como Dickens o Thackeray, Balzac o Flaubert, Gógol o Dostoievski. La poesía no es mera imitación de la naturaleza; la historia no es una narración de los hechos y acontecimientos muertos. La historia, lo mismo que la poesía, es un órgano del conocimiento de nosotros mismos, un instrumento indispensable para construir nuestro universo humano. (Cassirer, 2012, pp. 302-303)

En un mundo en el que el volumen de información y la velocidad de su circulación es inasumible para cualquier individuo, en el que todo caduca en un período brevísimo de tiempo y el vertiginoso avance de la técnica deja anticuados los descubrimientos anteriores, las humanidades ofrecen un asidero estable al individuo y a la sociedad, ya que nos pueden servir como un espacio de revisión y crítica en el que las aportaciones de la Antigüedad tienen tanta vigencia como los grandes logros de los siglos posteriores. Los clásicos guardan los fundamentos de nuestra organización política y nuestras reflexiones éticas, pero a la vez dan pie al cuestionamiento de sus premisas y ofrecen indicios para desarrollar nuevas propuestas, algo que se hace patente con la lectura atenta de la *República* de Platón, por limitarse a un solo ejemplo de entre los muchos posibles. Las artes y las letras “se renuevan pero no progresan” (Vargas Llosa, 2012, p. 73). De ahí que Góngora no sea más relevante que Virgilio o Picasso más determinante que Botticelli. Los artistas y los pensadores no dejan obsoletos a sus antecesores, sino que los reescriben y enriquecen.

3. El lugar de la literatura en la formación. Su función en los cuatro pilares de la educación

Dentro del ámbito en que estamos desarrollando nuestra postura, la literatura se nos presenta como una forma imaginativa y creativa de conocimiento, puesto que, como señala Harold Bloom (2000), leemos “porque no podemos conocer a fondo a toda la gente que quisiéramos; porque necesitamos conocernos mejor; porque sentimos la necesidad de conocer cómo somos, cómo son los demás y cómo son las cosas” (p. 26). La literatura es la forma más libre de reflexión crítica sobre la realidad, precisamente porque se sirve de la ficción como mecanismo constructivo y, gracias a ella, no tiene limitaciones en sus planteamientos. De este modo, la literatura, siguiendo la definición de Jesús G. Maestro (2017), “se abre camino hacia la libertad a través de la lucha y el enfrentamiento dialéctico” (p. 126), con lo que su función va mucho más allá de proporcionar un mero placer estético para convertirse en un elemento fundamental de la formación de cualquier ciudadano libre, responsable y crítico.

De acuerdo con *La educación encierra un tesoro*, el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors, la educación se sustenta en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir con los demás y aprender a ser. Su planteamiento parte de la necesidad de que la educación

Deberá hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de informaciones más o menos efímeras que invaden los espacios públicos y privados y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos. (Delors, 1996, p. 95).

En esto la literatura juega un papel fundamental, puesto que gracias a ella se incrementa nuestro conocimiento del mundo. A su vez, nos dota de una cultura general capaz de permitirnos conectar los muy diversos saberes especializados. Así, la cultura proporcionada por la literatura permite comunicarnos merced a la universalidad de sus contenidos y a su aspiración a lo general a través de lo particular.

En cambio, su papel en lo que respecta a aprender a hacer es más difuso actualmente. Los griegos aprendían de Homero cuanto había que saber acerca de la guerra, el

comportamiento, la disciplina y las técnicas, razón por la que la *Iliada* y la *Odisea* ocupaban un lugar preponderante en la *paideía*. Por su parte, los romanos también compartieron esa dimensión didáctica de la literatura, tal y como vemos en las *Geórgicas* de Virgilio. Posteriormente, la literatura adquirió varios papeles: medio de legitimación de un régimen, crítica de las costumbres y las instituciones, medio de perfeccionamiento moral, fuente de placer estético, memoria de las diferentes épocas, vehículo de exploración psicológica, etc.). Sin embargo, nunca recuperó esa función educativa de orientación eminentemente práctica.

En efecto, no podemos aprender hoy mediante la lectura de las grandes obras a realizar un oficio. A este respecto, en el epígrafe dedicado a este segundo pilar de la educación, el libro de Delors (1996) afirma que, cada vez más, los empleos requieren el paso de la exclusiva calificación en una labor muy específica a la adquisición de una serie de competencias más generales que permitan adaptarse a una mayor variedad de puestos de trabajo, entre las que destaca la habilidad para comunicarse (p. 101), algo en lo que la literatura juega un papel fundamental en virtud de su condición de arte verbal y de su capacidad para hacernos comprender a los demás.

En relación con esto mismo, la literatura tiene muchísimo que aportar al tercer propósito educativo de aprender a vivir juntos. Precisamente por lo que acabamos de señalar, su propensión a la empatía, es capaz de permitirnos convivir de una forma más consciente y eficaz con los demás, dado que, gracias a ella, somos capaces de entender al otro con mayor profundidad, evitando aislarnos en nuestra propia subjetividad y realizar juicios superficiales sobre aquellas personas que nos rodean. Para mostrar hasta qué punto esto es así, basta con aludir a una novela como *Los demonios* de Dostoievski, donde se retrata a una célula terrorista de nihilistas que conspiran para sembrar el caos en su provincia y expandir después una revolución violenta. Esta obra está escrita con una clara intención difamatoria y agresiva hacia los grupos revolucionarios violentos de la segunda mitad del siglo XIX; aun así, lo que el libro expone en su mayor parte es un profundo intento de comprender a estos individuos, pese a la monstruosidad con la que se los dibuja. Si en una novela con un planteamiento tendencioso (ya desde su título) se lleva a cabo una indagación tan concienzuda y humana de los personajes de los que se ocupa, solo cabe admirarse ante la capacidad de otros autores más benévolos como Cervantes o Galdós de descubrir y entender a las personas que nos rodean por vía de la creación literaria.

Por último, el planteamiento de la Comisión Internacional incide en el proceso de aprender a ser:

Más que nunca, la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino. (Delors, 1996, pp. 106-107).

En este sentido, la literatura es una herramienta privilegiada para pensar, juzgar, sentir e imaginar porque las situaciones que nos presenta cada obra nos inducen a pensar en aquello que estamos leyendo con el fin de comprenderlo, a juzgar las acciones de los personajes y el alcance y sentido de un verso, a identificarnos con los sentimientos diseccionados por el lenguaje y a pensar imaginativamente, que consiste en una forma de creación intelectual, no en un medio de producción de entretenimiento de consumo o en un vehículo de evasión. La verdadera literatura nos enfrenta a la realidad bajo las más variadas formas y nos hace interrogarnos por ella sirviéndonos de un pensamiento libre y crítico, con lo que se constituye, sin duda, como un sólido cimiento que contribuye enormemente a la formación de un individuo pleno.

Con la intención de demostrar de manera aplicativa nuestra tesis, hemos seleccionado un relato de Borges de corte fantástico ambientado en la Antigüedad. *El inmortal* reúne la mayor parte de las constantes en la obra de Borges: la literatura de aventuras, los relatos fantásticos e históricos, los sueños y las pesadillas, las imágenes del laberinto, ideas imposibles, una metaliteratura trascendida, la filosofía como paradoja, intertextualidades universales, la vida en las palabras, ficciones sin límites, la larga cadena de la tradición, etc. En pocas ocasiones el universo borgeano se despliega con tal amplitud como lo hace aquí y eso nos resulta muy provechoso a la hora de introducir al alumnado a un autor difícil pero atractivo a la vez.

Parece un milagro que la lectura de una ficción tan compleja resulte tan llevadera. Borges escribe historias que requieren meditación, textos que exigen profundidad de pensamiento en el lector, pero cuya lectura nos es muy placentera; sus cuentos no requieren demasiado esfuerzo para seguir su fábula y todo esto sin que dicha facilidad llegue a impedir que la reflexión que se desarrolla en sus relatos sea inmensamente penetrante y abarcadora. Borges le reprochaba a Joyce que sus obras, aun poseedoras de una calidad sin par, requerían del lector un esfuerzo extenuante. Dicho planteamiento de la literatura como exigencia intelectual va en contra de sus consideraciones acerca del lector hedónico (categoría en la que él mismo se incluía), aquel que lee solo por verdadero

interés, gusto e inquietudes personales, sin pretensiones de rellenar un programa impuesto de lecturas académicas. Nacidos del rigor de las enciclopedias, de la inacabable tradición y de hondas meditaciones, Borges no podía permitir, a pesar de ello, que sus cuentos se convirtiesen en un ejercicio hermético que no tolerase el acercamiento de la mayoría de los lectores.

Además de las ventajas prácticas que ofrece el género del cuento para el trabajo en el aula, hemos querido mostrar la pertinencia educativa de la literatura en la educación a través de una historia que, solo en apariencia, se aleja mucho de las preocupaciones de un ciudadano contemporáneo. Con esto, pretendemos inculcar en los estudiantes la idea de que el arte reflexiona acerca de lo humano bajo muy distintas máscaras.

II Bloque: Unidad didáctica

1. Marco legal

El marco legal en que se apoya el ejercicio de la enseñanza de la ESO y Bachillerato se explicita en las siguientes leyes y decretos:

- Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa 8/2013 (LOMCE).
- Los siguientes Reales Decretos:
 - 1105/2014 del 26 de diciembre, que regula el currículo básico de ESO y Bachillerato.
 - Orden ECD 68/2015 (Educación, Cultura y Deporte), que refleja las competencias, contenidos y criterios de evaluación.
 - 562/2017: regula las condiciones para obtener el títulos de la ESO y Bachillerato.
- Las siguientes órdenes:

- Orden EDU 362 y 363/2015: por las que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación secundaria obligatoria en la Comunidad de Castilla y León.

2. Temporización

La unidad se desarrollará en la primera quincena del tercer trimestre de 2º de Bachillerato. Consta de seis sesiones de 55 minutos cada una.

Primera sesión	Tiempo
Diálogo introductorio	15 min.
Lectura de pasajes de literatura fantástica y elaboración de una definición del género	25 min.
Distinción con la literatura realista	10 min.

Segunda sesión	Tiempo
Corrección de la definiciones elaboradas el día anterior	10 min.
Presentación de la obra y la figura de Borges	25 min.
Lectura en el aula de <i>El inmortal</i>	20 min.

Tercera sesión	Tiempo
Resolución de dudas planteadas por los alumnos a raíz de su primera lectura	10 min.
Resolución de las actividades de comprensión	45 min.

Cuarta sesión	Tiempo
Explicación del concepto de metaficción y sus posibles funciones en la obra literaria	15 min.
Comentario y actividades de <i>Borges y yo</i>	25 min.

Explicación y comentario de <i>Niebla</i> de Unamuno	15 min.
--	---------

Quinta sesión	Tiempo
Presentaciones de los relatos escritos por los alumnos	55 min.

Sexta sesión	Tiempo
Debate en torno a los temas centrales tratados en <i>El inmortal</i>	40 min.
Reflexión final acerca del valor del relato	15 min.

3. Objetivos específicos

En el bloque de educación literaria, que es el trabajado principalmente en esta unidad, se desglosan los siguientes objetivos específicos:

1. Favorecer la lectura y comprensión de la obra de Jorge Luis Borges a través del estudio específico de uno de sus cuentos. Acercarlo a los intereses del alumnado y contribuir a su formación literaria.
2. Promover la reflexión sobre la relación de la literatura de este autor con otras manifestaciones artísticas y su expresión del sentimiento humano, analizando sus interrelaciones con otras obras de las distintas artes.
3. Fomentar el interés por el cuento, la literatura fantástica y la metaficción. Asentar el hábito lector en todas su vertientes: como fuente de acceso al conocimiento y como instrumento de ocio y diversión que permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginarios.
4. Comprender los textos literarios escogidos, reconociendo la intención de su autor, relacionando su contenido y su forma con los contextos socioculturales y literarios de su época, identificando el tema, reconociendo la evolución de algunos tópicos y formas literarias, así como su importancia en la actualidad, expresando esas relaciones con juicios personales razonados.

5. Consultar y citar adecuadamente fuentes de información variadas, para realizar un trabajo académico en soporte físico o digital sobre uno de los textos del período propuesto por el profesor dentro del currículo de literatura, adoptando un punto de vista crítico y personal y utilizando las tecnologías de la información.

4. Contenidos

En la siguiente enumeración se explicitan los contenidos que se desarrollan en esta unidad didáctica:

1. Las particularidades del género fantástico. Diferentes modalidades: épica, lúdica y mítica. Diferencias con la literatura realista.
2. Jorge Luis Borges: obra cuentística. Importancia de su figura en la Posmodernidad. *Ficciones* y *El Aleph*.
3. La metaficción. Concepto y funciones. Usos en la literatura española. *El Hacedor* de Borges y *Niebla* de Unamuno.
4. La escritura creativa. La narrativa breve.
5. Las funciones de la literatura.

5. Criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables

Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar.

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables	Competencias
1. Escuchar de forma activa y analizar textos orales argumentativos y expositivos procedentes del ámbito académico, periodístico, profesional y empresarial, identificando los rasgos propios de su género, relacionando los aspectos formales del	1.1. Reconoce las distintas formas de organización del contenido en una argumentación oral, analizando los recursos verbales y no verbales empleados por el emisor y valorándolos en función de los elementos de la situación comunicativa.	Competencia lingüística, competencia social y cívica

<p>texto con la intención comunicativa del emisor y con el resto de los factores de la situación comunicativa.</p>	<p>1.2. Analiza los recursos verbales y no verbales presentes en textos orales argumentativos y expositivos procedentes del ámbito académico, periodístico, profesional y empresarial relacionando los aspectos formales y expresivos con la intención del emisor, el género textual y el resto de los elementos de la situación comunicativa.</p>	
<p>2. Sintetizar el contenido de textos expositivos y argumentativos orales del ámbito académico: conferencias y mesas redondas, diferenciando la información relevante y accesoria y utilizando la escucha activa como un medio de adquisición de conocimientos.</p>	<p>2.1. Sintetiza por escrito el contenido de textos orales argumentativos y expositivos procedentes del ámbito académico, periodístico, profesional o empresarial discriminando la información relevante.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender, competencia de conciencia y expresión cultural.</p>
<p>3. Extraer información de textos orales periodísticos y publicitarios procedentes de los medios de comunicación social, reconociendo la intención comunicativa, el tema, la estructura del contenido, identificando los rasgos propios del género periodístico, los recursos verbales y no verbales utilizados y valorando de forma crítica su forma y su contenido.</p>	<p>3.1. Interpreta diversos anuncios sonoros y audiovisuales identificando la información y la persuasión, reconociendo los elementos que utiliza el emisor para seducir al receptor, valorando críticamente su forma y su contenido y rechazando las ideas discriminatorias.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender, competencia digital.</p>
<p>4. Realizar una presentación académica oral sobre un tema controvertido, contraponiendo puntos de vista enfrentados,</p>	<p>4.1. Planifica, realiza y evalúa presentaciones académicas orales de forma individual o en grupo sobre un tema polémico de carácter académico o de la actualidad social, científica o cultural, analizando posturas enfrentadas y defendiendo</p>	<p>Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática,</p>

<p>defendiendo una opinión personal con argumentos convincentes y utilizando las Tecnologías de la Información y la Comunicación para su realización, evaluación y mejora. Adquirir destrezas avanzadas en la utilización de recursos para la presentación de trabajos de investigación.</p>	<p>una opinión propia mediante argumentos convincentes. 4.2. Recopila información así como apoyos audiovisuales o gráficos consultando fuentes de información diversa y utilizando correctamente los procedimientos de cita. 4.3. Clasifica y estructura la información obtenida elaborando un guion de la presentación. 4.4. Se expresa oralmente con claridad, precisión y corrección, ajustando su actuación verbal y no verbal a las condiciones de la situación comunicativa y utilizando los recursos expresivos propios del registro formal. 4.5. Evalúa sus presentaciones orales y las de sus compañeros, detectando las dificultades estructurales y expresivas y diseñando estrategias para mejorar sus prácticas orales y progresar en el aprendizaje autónomo.</p>	<p>competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender.</p>
--	---	--

Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir.

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje	Competencias
<p>1. Comprender y producir textos expositivos y argumentativos propios del ámbito académico, periodístico, profesional o empresarial, identificando la intención del emisor, resumiendo su contenido, diferenciando la idea principal y explicando el modo de organización.</p>	<p>1.1. Comprende el sentido global de textos escritos de carácter expositivo y argumentativo propios del ámbito académico, periodístico, profesional o empresarial identificando la intención comunicativa del emisor y su idea principal.</p> <p>1.2. Sintetiza textos de carácter expositivo y argumentativo propios del ámbito académico, periodístico, profesional o empresarial, diferenciando las ideas principales y las secundarias.</p> <p>1.3. Analiza la estructura de textos expositivos y argumentativos procedentes del ámbito académico,</p>	<p>Competencia lingüística, competencia matemática, competencia social y cívica, competencia de aprender a aprender.</p>

	<p>periodístico, profesional o empresarial identificando los distintos tipos de conectores y organizadores de la información textual.</p> <p>1.4. Produce textos expositivos y argumentativos propios usando el registro adecuado a la intención comunicativa, organizando los enunciados en secuencias lineales cohesionadas y respetando las normas ortográficas y gramaticales. Revisa su producción escrita para mejorarla.</p>	
<p>2. Escribir textos expositivos y argumentativos propios del ámbito académico con rigor, claridad y corrección, empleando argumentos adecuados y convincentes y ajustando su expresión a la intención comunicativa y al resto de las condiciones de la situación comunicativa.</p>	<p>2.1. Desarrolla por escrito un tema del currículo con rigor, claridad y corrección ortográfica y gramatical, aplicando los conocimientos gramaticales y pragmáticos para mejorar la expresión escrita.</p> <p>2.2. En sus producciones escritas ajusta su expresión a las condiciones de la situación comunicativa (tema, ámbito discursivo, tipo de destinatario, género textual...) empleando los recursos expresivos propios del registro formal y evitando el uso de coloquialismos.</p> <p>2.3. Evalúa sus propias producciones escritas y las de sus compañeros, reconociendo las dificultades estructurales y expresivas, recurriendo a obras de consulta, tanto impresas como digitales, para su corrección y, diseñando estrategias para mejorar su redacción y avanzar en el aprendizaje autónomo.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia matemática, competencia social y cívica, competencia de aprender a aprender.</p>
<p>3. Realizar trabajos académicos individuales o en grupo sobre temas polémicos del currículo o de la actualidad social, científica o cultural planificando su realización, contrastando</p>	<p>3.1. Realiza trabajos académicos individuales y en grupo sobre un tema controvertido del currículo o de la actualidad social, cultural o científica planificando su realización, fijando sus propios objetivos, contrastando posturas enfrentadas organizando y</p>	<p>Competencia lingüística, competencia matemática, competencia social y cívica, competencia de</p>

<p>opiniones enfrentadas, defendiendo una opinión personal y utilizando las Tecnologías de la Información y la Comunicación para su realización, evaluación y mejora.</p>	<p>defendiendo una opinión propia mediante distintos tipos de argumentos.</p> <p>3.2. Utiliza las Tecnologías de la Información y la Comunicación para documentarse, consultando fuentes diversas, evaluando, contrastando, seleccionando y organizando la información relevante mediante fichas-resumen.</p> <p>3.3. Respeta las normas de presentación de trabajos escritos: organización en epígrafes, procedimientos de cita, notas a pie de página, bibliografía...</p>	<p>aprender a aprender.</p>
<p>4. Analizar textos escritos argumentativos y expositivos propios del ámbito académico, periodístico, profesional o empresarial, identificando sus rasgos formales característicos y relacionando sus características expresivas con la intención comunicativa y con el resto de los elementos de la situación comunicativa.</p>	<p>4.1. Describe los rasgos morfosintácticos, léxico-semánticos y pragmático-textuales presentes en un texto expositivo o argumentativo procedente del ámbito académico, periodístico, profesional o empresarial, utilizando la terminología gramatical adecuada y poniendo de manifiesto su relación con la intención comunicativa del emisor y con los rasgos propios del género textual.</p> <p>4.2. Reconoce, describe y utiliza los recursos gramaticales (sustitución pronominal, uso reiterado de determinadas estructuras sintácticas, correlación temporal...) y léxico-semánticos (sustitución por sinónimos, hipónimos e hiperónimos, reiteraciones léxicas...) que proporcionan cohesión a los textos escritos.</p> <p>4.3. Reconoce y explica los distintos procedimientos de cita (estilo directo, estilo indirecto u estilo indirecto libre y cita encubierta) presentes en textos expositivos y argumentativos, reconociendo su función en el texto.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia matemática, competencia de aprender a aprender, competencia digital y competencia de espíritu emprendedor.</p>

Bloque 3. Conocimiento de la lengua

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables	Competencias
<p>3. Identificar y explicar los distintos niveles de significado de las palabras o expresiones en función de la intención comunicativa del discurso oral o escrito en el que aparecen.</p>	<p>3.1. Explica con propiedad el significado de palabras o expresiones, diferenciando su uso denotativo y connotativo y relacionándolo con la intención comunicativa del emisor.</p> <p>3.2. Reconoce, analiza e interpreta las relaciones semánticas entre las palabras (sinonimia, antonimia, hiperonimia, polisemia y homonimia) como procedimiento de cohesión textual.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia social y cívica</p>
<p>5. Aplicar los conocimientos sobre estructuras sintácticas de los enunciados para la realización, autoevaluación y mejora de textos orales y escritos, tomando conciencia de la importancia del conocimiento gramatical para el uso correcto de la lengua.</p>	<p>5.1. Enriquece sus textos orales y escritos incorporando estructuras sintácticas variadas y aplicando los conocimientos adquiridos para la revisión y mejora de los mismos.</p> <p>5.2. Aplica los conocimientos adquiridos sobre las estructuras sintácticas de los enunciados para la realización, autoevaluación y mejora de los propios textos orales y escritos, tomando conciencia de la importancia del conocimiento gramatical para el uso correcto de la lengua.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia de aprender a aprender,</p>
<p>6. Aplicar los conocimientos sobre el funcionamiento de la lengua a la comprensión, análisis y comentario de textos de distinto tipo procedentes del ámbito académico, periodístico, profesional y empresarial, relacionando los usos lingüísticos (marcas de</p>	<p>6.1. Reconoce, analiza y explica las características lingüísticas y los recursos expresivos de textos procedentes del ámbito académico, periodístico, profesional y empresarial, relacionando los usos lingüísticos con la intención comunicativa del emisor y el resto de los elementos de la situación comunicativa y utilizando el análisis</p>	<p>Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender,</p>

<p>objetividad y subjetividad, referencias deícticas temporales, espaciales y personales y procedimientos de cita) con la intención comunicativa del emisor y el resto de los elementos de la situación comunicativa.</p>	<p>para profundizar en la comprensión del texto.</p> <p>6.2 Aplica los conocimientos sobre el funcionamiento de la lengua a la comprensión, análisis y comentario de textos de distinto tipo procedentes del ámbito académico, periodístico, profesional y empresarial, relacionando los usos lingüísticos (marcas de objetividad y subjetividad, referencias deícticas temporales, espaciales y personales y procedimientos de cita) con la intención comunicativa del emisor y el resto de los elementos de la situación comunicativa.</p> <p>6.3. Reconoce y explica los distintos procedimientos de inclusión del emisor y receptor en el texto.</p> <p>6.4. Reconoce y explica en los textos las referencias deícticas, temporales, espaciales y personales.</p> <p>6.5. Reconoce, explica y utiliza los distintos procedimientos de cita. 6.6. Revisa textos escritos propios y ajenos, reconociendo y explicando sus incorrecciones (concordancias, régimen verbal, ambigüedades sintácticas, coloquialismos, etc.) con criterios gramaticales y terminología apropiada con objeto de mejorar la expresión escrita y avanzar en el aprendizaje autónomo.</p>	<p>competencia digital.</p>
<p>8. Reflexionar sobre la relación entre los procesos de producción y recepción de un texto, reconociendo la importancia que para su comprensión tienen los conocimientos previos que se poseen a partir de lecturas anteriores que se relacionan con él.</p>	<p>8.1. Expresa sus experiencias lectoras de obras de diferente tipo, género, etc. y sus experiencias personales, relacionándolas con el nuevo texto para llegar a una mejor comprensión e interpretación del mismo.</p>	<p>Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender.</p>

Bloque 4. Educación literaria.

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluable	Competencias
1. Conocer los aspectos temáticos y formales de los principales movimientos literarios del siglo XX hasta nuestros días, así como los autores y obras más significativos.	1.1. Desarrolla por escrito con coherencia y corrección las características temáticas y formales de los principales movimientos del siglo XX hasta nuestros días, mencionando los autores y obras más representativas.	Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia de conciencia y expresión cultural.
2. Leer y analizar textos literarios representativos de la historia de la literatura del siglo XX hasta nuestros días, identificando las características temáticas y formales y relacionándolas con el contexto, el movimiento, el género al que pertenece y la obra del autor y constatando la evolución histórica de temas y formas.	2.1. Analiza fragmentos literarios del siglo XX, o en su caso obras completas, hasta nuestros días, relacionando el contenido y las formas de expresión con la trayectoria y estilo de su autor, su género y el movimiento literario al que pertenece. 2.2. Compara distintos textos de diferentes épocas, describiendo la evolución de temas y formas.	Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia de conciencia y expresión cultural.
3. Interpretar de manera crítica fragmentos u obras de la literatura del siglo XX hasta nuestros días, reconociendo las ideas que manifiestan la relación de la obra con su contexto histórico, artístico y cultural.	3.1. Interpreta de manera crítica fragmentos u obras completas significativas de la literatura del siglo XX hasta nuestros días, reconociendo las ideas que manifiestan la relación de la obra con su contexto histórico, artístico y cultural.	Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender, competencia de conciencia y expresión cultural.
4. Desarrollar por escrito un tema de la historia de la	4.1. Desarrolla por escrito un tema de la historia de la literatura del siglo XX	Competencia lingüística,

literatura del siglo XX hasta nuestros días, exponiendo las ideas con rigor, claridad y coherencia y aportando una visión personal.	hasta nuestros días, exponiendo las ideas con rigor, claridad, coherencia y corrección y aportando una visión personal.	competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender, competencia de conciencia y expresión cultural.
5. Elaborar un trabajo de carácter académico en soporte papel o digital sobre un tema del currículo de Literatura consultando fuentes diversas, adoptando un punto de vista crítico y personal y utilizando las tecnologías de la información.	5.1. Lee textos informativos en papel o en formato digital sobre un tema del currículo de Literatura del siglo XX hasta nuestros días, extrayendo la información relevante para ampliar conocimientos sobre el tema.	Competencia lingüística, competencia social y cívica, competencia matemática, competencia emprendedora, competencia de aprender a aprender, competencia de conciencia y expresión cultural y competencia digital.

6. Metodología

El proceso de aprendizaje se basará en la metodología constructivista. Esto quiere decir que, en lugar de promover una adquisición del conocimiento meramente memorística, se promoverá un ejercicio activo, práctico y autónomo en el que será el alumno el que construya sus propios conocimientos. Partiendo de una serie de textos escogidos y preguntas de comprensión, el alumno desarrollará por sí mismo, y en colaboración con sus compañeros, un aprendizaje personal que le conduzca a obtener sus propias conclusiones, algo que reflejará en la elaboración de sus trabajos.

7. Descripción de las sesiones

Primera sesión

La primera sesión estará destinada a presentar el género de la literatura fantástica, que es en el que se enmarca el relato. Además de esto, conviene recordar que la literatura fantástica es uno de los géneros por el que más se suelen interesar los estudiantes, tal y como lo demuestra el éxito arrollador de fenómenos de masas como *Harry Potter*, de J. K. Rowling, *Canción de hielo y fuego*, de George R. R. Martin o la *Saga de Geralt de Rivia*, de Andrzej Sapkowski. Cada una de estas muestras de fantasía ha cosechado un notable éxito no solo en la literatura, sino también en formatos como son las películas, las series y los videojuegos. Dada esta inclinación tan mayoritaria entre los adolescentes, una manera atractiva de empezar la unidad didáctica podría consistir en preguntarles al comenzar la sesión qué libros de fantasía han leído y dejarles un tiempo para que se expresen sobre las historias que más les interesan. Una vez que los alumnos hayan hablado de aquellos libros por los que sienten predilección, el profesor les pedirá que traten de enunciar una serie de características generales del género que contrastaremos con aquellas que obtengamos al final de la sesión tras el trabajo con los textos.

Para tratar de comprender las particularidades de la literatura fantástica, recurriremos a tres fragmentos de épocas y culturas muy distintas con el propósito de extraer de ellos una serie de propiedades que nos permitan elaborar una definición general, práctica e intuitiva de lo fantástico en el hecho literario.

Nuestro recorrido irá hacia atrás en el tiempo, partiendo de una obra más cercana para posteriormente presentar un texto muy distinto y otro mucho más antiguo. Por ello, comenzaremos comentando un breve pasaje de *El señor de los anillos*, la obra de la que parte la concepción de fantasía más extendida actualmente:

El Jinete Negro se echó hacia atrás la capucha, y todos vieron con asombro una corona real; pero ninguna cabeza visible la sostenía. Las llamas brillaban, rojas, entre la corona y los hombros anchos y sombríos envueltos en la capa. Una boca invisible estalló en una risa sepulcral.

— ¡Viejo loco! —dijo—. ¡Viejo loco! Ha llegado mi hora. ¿No reconoces a la Muerte cuando la ves? ¡Muere y maldice en vano! —Y al decir esto levantó en alto la hoja, y del filo brotaron unas llamas (Tolkien, 1977, p. 870).

En este fragmento los alumnos deberán descubrir los factores que pueden indicarnos que el mundo verbal constituido en esta obra no trata de imitar directamente la realidad, sino que su objetivo consiste en construir un mundo propio a través de la imaginación y el lenguaje, dando lugar a un universo con sus propias reglas. Si alguno de los estudiantes conoce la obra, puede explicar al resto de la clase si estos elementos irreales (un jinete sin rostro y una espada de la que brotan llamas) son incoherentes dentro de las leyes que rigen este universo ficticio. Nuestro objetivo aquí es hacer patente que la literatura bien puede imitar directamente a la realidad o bien puede optar por construir su propio mundo.

Después, presentaremos una obra muy diferente que los alumnos deberán saber emparentar con el anterior fragmento, a pesar de la diferencia de tono. Dadas sus particularidades, sería conveniente que el profesor contextualizara brevemente los extraños seres fantásticos creados por Cortázar en *Historias de cronopios y de famas*, así como la influencia del surrealismo en dicha obra.

Los famas para conservar sus recuerdos proceden a embalsamarlos en la siguiente forma: Luego de fijado el recuerdo con pelos y señales, lo envuelven de pies a cabeza en una sábana negra y lo colocan parado contra la pared de la sala, con un cartelito que dice: «Excursión a Quilmes», o: «Frank Sinatra».

Los cronopios, en cambio, esos seres desordenados y tibios, dejan los recuerdos sueltos por la casa, entre alegres gritos, y ellos andan por el medio y cuando pasa corriendo uno, lo acarician con suavidad y le dicen: «No vayas a lastimarte», y también: «Cuidado con los escalones». (Cortázar, 2016, p. 119.)

Con este texto los alumnos entrarán en contacto con una obra fantástica de corte surrealista y una cierta dosis de humor. Al reflexionar sobre este extracto pretendemos demostrar que lo fantástico en la literatura puede adoptar muchas más formas que las de la fantasía épica o heroica. Este libro de Cortázar hace un uso lúdico y muy imaginativo de las posibilidades de la fantasía; no obstante, aun con ello, los alumnos tendrán que identificar qué características lo emparentan con el texto anterior.

Más adelante, recurriremos a una obra de capital importancia en la historia de la literatura y de especial relevancia a la hora de comprender *El inmortal* de Borges. Se trata de la *Odisea*, con la que se inicia en Occidente el motivo del viaje, uno de los grandes temas de nuestra literatura. El fragmento escogido pertenece al Canto XI, en el que Odiseo realiza su *nekylia* o catábasis; esto es, su descenso al inframundo.

Y tras este divisé al fuerte Heracles, solo su sombra. Pues él, ya en compañía de los dioses inmortales, se deleita en sus fiestas y tiene consigo a Hebe de hermosos tobillos,

hija del gran Zeus y de Hera, la de áureas sandalias. En torno a él se levantaba un vocerío de muertos, como de pájaros que huyen, aterrorizados en tropel. Y él, semejante a la tenebrosa noche, con su arco tenso y con una flecha en la cuerda, lanzaba en torno fieras miradas como quien va dispuesto a dispararlo una y otra vez. (Homero, 2009, p. 249)

Aquí se presenta una faceta distinta de lo fantástico, el mito. No conviene hablar en este momento del alcance del mito como un fenómeno antropológico, religioso y social que va más allá de lo meramente literario, aunque sea precisamente la literatura su principal soporte y el que ha permitido que el mito trascienda ampliamente los límites temporales de la civilización que lo generó. En cambio, lo que nos interesa destacar acerca del mito es el hecho de que se trata de la primera manifestación de lo fantástico en la literatura, motivo por el que resulta de especial pertinencia conocer sus características para lograr desentrañar las particularidades de lo fantástico.

Por último, con el propósito de favorecer que los alumnos elaboren su propia definición (intuitiva y práctica) de lo fantástico, el profesor les hará leer el siguiente fragmento para que contrasten sus características con los textos anteriores y así descubrir qué diferencias existen entre cada género:

Iba despacio por la calle de Santa Engracia y se detuvo un instante en una tienda a comprar dátiles, que le gustaban mucho. Siguiendo luego su vagabundo camino, saboreaba el placer íntimo de la libertad, de estar sola y suelta siquiera poco tiempo. La idea de poder ir a donde gustase la excitaba, haciendo circular su sangre con más viveza. Tradújose esta disposición de ánimo en un sentimiento filantrópico, pues toda la calderilla que tenía la iba dando a los pobres que encontraba, que no eran pocos... (Galdós, 2012, p. 924)

El fragmento pertenece a *Fortunata y Jacinta*, la considerada por muchos como la mejor obra de Galdós. Nos sirve perfectamente para hacer visible la distancia entre un planteamiento realista canónico (como lo es el de la novela decimonónica) y el fantástico.

Al terminar este conjunto de lecturas y haber señalado de manera oral y colectiva todas las similitudes y diferencias con las que nos hemos topado en los textos, el profesor dará diez minutos a los alumnos para que redacten su propia definición de la fantasía en la que se incluyan sus características principales, las razones que la diferencian de otros géneros y las posibilidades que ofrece a la hora de tratar temas relevantes de la vida real desde perspectivas imaginativas. Conviene que ilustren esto mismo recurriendo a obras familiares para ellos. Por ejemplo: los cómics y las películas de *Spider-man* reflejan las dificultades de un joven estudiante de clase baja cuyas capacidades no le sirven de nada a la hora de ayudar a sus seres queridos, la serie de *Juego de tronos* reproduce las luchas por el poder inherentes a la política en un universo mágico con ambientación medieval, el anime *Neon Genesis Evangelion* recoge las experiencias de la depresión y la falta de

apego en una densa trama con robots gigantes y organizaciones secretas, entre muchos otros ejemplos posibles.

Nuestro objetivo en esta primera sesión consiste en establecer relaciones de cercanía con el relato que vamos a trabajar en clase y contextualizar el género al que pertenece.

Segunda sesión

En la segunda sesión comenzaremos corrigiendo o completando las definiciones elaboradas por los alumnos en la sesión anterior y tratando de acotar, siempre de una manera funcional y no demasiado densa en lo teórico, qué entendemos por fantasía.

Una vez logrado esto, pasaremos al siguiente apartado previo a la lectura del relato; es decir, procederemos a una pequeña presentación del autor. La obra de Borges es inmensa, compleja y abarca relatos, poemas y ensayos, por lo que quizá un acercamiento a sus temas, y no tanto a la totalidad de su producción, resulte lo más provechoso. Una introducción de estas características la podemos encontrar en el vídeo *Borges en Babel*¹, donde se nos ofrece una presentación muy atractiva y bien documentada de su literatura por parte de un creador de contenido popular que quizá algunos de ellos conozcan.

Después de esto, conviene que el profesor incida brevemente en aquellos aspectos esenciales tratados por el vídeo para comprender la cosmovisión del autor: las paradojas filosóficas como punto de partida para la ficción especulativa, la tradición como laberinto y biblioteca eterna, la erudición como fuente de la escritura y la metaliteratura como una búsqueda de la identidad. Estas son ideas complejas que el profesor podría ilustrar pidiendo a los alumnos que imaginen a una persona atrapada en internet, expuesta a una cantidad inabarcable de conocimientos, perdida en el laberinto de la información y en los innumerables hipervínculos que conectan unas páginas con otras. Pues bien, esa persona es Borges, que recorre una biblioteca interminable como lo es la red, donde se pierde entre las incontables alusiones de unos libros a otros (que son a su vez los hipervínculos) sobre las que se fundamenta la tradición. No se trata de una analogía gratuita, en este

¹ Al vídeo podemos acceder a través de este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IjxVuDQNbaA>

punto conviene mostrarles a los alumnos que Borges fue el primero en la historia literaria que anticipó el concepto de lo que fue internet muchos años después en el cuento *El libro de arena*, donde se habla de un libro infinito en el que cada vez que alguien lo consulta aparecen nuevas páginas y en el que es imposible abarcar toda la información que contiene. Desde esta perspectiva, la literatura de Borges puede resultar mucho más cercana a la percepción de los alumnos, que está tremendamente condicionada por las redes, los recursos digitales y los mundos virtuales. Incluso, la fijación de Borges con las enciclopedias podría compararse a la de un adicto a Wikipedia, estableciendo así un símil que podría resultar bastante lúdico para ellos.

Al acabar esta parte, el profesor entregará por escrito a sus alumnos las premisas de algunos de sus cuentos más sugerentes con el objetivo de que escriban su propia versión a partir de un planteamiento sucinto y abierto que les dote de un punto de partida. Esta actividad se recogerá en la sexta sesión, donde explicaremos con mayor detenimiento su funcionamiento.

Tras esta presentación de Borges y la apropiada contextualización de su obra, los alumnos ya estarán preparados para leer de manera adecuada *El inmortal*. Una tarea a la que se dedicarán los veinte minutos restantes de esta sesión.

Consideramos que dedicar tiempo de clase a la lectura es una inversión muy valiosa, ya que, además de garantizar que los alumnos hayan leído el material con el que se va a trabajar posteriormente, cualquiera puede preguntar al profesor las dudas que le sugiera el texto. Asimismo, el hecho de no delegar la lectura al rango de una tarea para casa le otorga un papel de mayor importancia porque se convierte en un elemento central de la educación y no ya un mero deber cultural que se limita a complementar la formación de un ciudadano crítico, libre y responsable. Por ello, la formación del hábito lector debe favorecerse desde las aulas directamente, para que este forme parte indisociable de la vida futura de los estudiantes y no se convierta en un deber escolar que caiga fácilmente en el olvido.

Tercera sesión

Esta sesión estará dedicada a trabajar la comprensión del relato, leído el día anterior. En primer lugar, se emplearán entre quince y diez minutos para resolver las

dudas que les hayan surgido a los alumnos después de reflexionar sobre el texto y hacer sus propias anotaciones. Por supuesto, este tiempo podría ampliarse si las cuestiones planteadas por ellos son muy numerosas o dan pie a respuestas de mayor alcance.

Una vez resueltas aquellas dudas iniciales, el profesor presentará en la pizarra o en formato digital el siguiente grupo de preguntas destinadas a profundizar en la comprensión del cuento:

1. ¿Qué nos dice sobre el protagonista el hecho de que se lo describa como “un hombre consumido y terroso, de ojos grises y barba gris, de rasgos singularmente vagos”, además de que conozca lenguas muy distintas y las mezcle de una manera extraña?
 - Aquí el alumno debe adquirir conciencia de cómo, desde el principio, el relato va anticipando de manera sutil los efectos que tendrá en él la prolongación eterna de su vida, poniendo el foco sobre todo en la pérdida paulatina de su identidad, de ahí esos “rasgos singularmente vagos”.

2. ¿Cómo descubre la existencia del río de la inmortalidad?
 - Esta pregunta es más sencilla que la anterior y simplemente pretende que el alumno ponga atención en el desarrollo de un argumento que expone muchos sucesos pero que lo hace de manera muy concentrada, motivo por el que debemos realizar una lectura a fondo para descubrir los detalles que cohesionan la historia.

3. ¿Cuál es su motivación para emprender el viaje en busca de la ciudad y el río?
 - Aquí el alumno deberá reparar en los leves retazos de descripción psicológica que se nos dan en los primeros compases del cuento y que sirven para retratar la huida hacia delante que emprende el tribuno que protagoniza la historia. Además, al reparar en las particularidades del personaje antes de que adquiriera la inmortalidad, se hace más visible el contraste con aquello en que se convierte tras haber adquirido la inmortalidad.

4. ¿Qué significa que uno de los pueblos con los que se encuentran en su trayecto carezca del “comercio de la palabra”?

- Esta es una pregunta sencilla que no tiene mayor pretensión que conseguir que el alumno se dé cuenta de los mecanismos que emplea la literatura para construir un lenguaje más expresivo, como es el caso de la metáfora utilizada aquí.
5. ¿Cómo describirías la actitud del narrador protagonista en relación con los indígenas que viven cerca de la ciudad (antes de que descubra quiénes son realmente)?
- A través de esta pregunta, se pretende que el alumno descubra la manera en que el narrador percibe a la última tribu que encuentra en su expedición, donde se genera una clara dicotomía entre civilización y barbarie. Las apreciaciones del protagonista son un buen ejemplo literario del enfrentamiento a la otredad.
6. ¿De qué manera describirías la ciudad que halló?
- Para responder a esto, el alumno debe servirse de sus habilidades para elaborar resúmenes y descripciones, dos tipos de texto que debe practicar y dominar. Asimismo, tendrá que fijarse con detenimiento en las paradojas de las que se sirve el autor para caracterizar a una urbe ficticia pretendidamente irracional.
7. ¿Qué suceso devuelve a los inmortales al mundo físico y propicia la primera conversación que tiene el protagonista con uno de ellos?
- De nuevo, se trata simplemente de una pregunta destinada a fomentar la atención del alumno que, a su vez, le permite localizar un punto de inflexión en el relato y descubrir con ello las particularidades de la estructura narrativa de esta pieza.
8. ¿A qué conclusión llegan los inmortales a partir de su forma de pensar?
- Aquí el alumno necesitará haber comprendido bien la exposición del modo de vida de los inmortales, expuesto con la elaboración conceptual de un sistema filosófico. En este punto el relato alcanza una complejidad que exigirá al alumno un grado de abstracción considerable.

9. ¿Cuál es el propósito de la búsqueda que emprenden al separarse?
- Aquí se deberá reparar en la simetría de la narración y en las conclusiones que se derivan de la doctrina de las compensaciones que se desarrolla a raíz de los efectos que tiene en ellos la pérdida de su identidad motivada por la carencia de límites temporales.

Los alumnos resolverán estos ejercicios en grupo y con la ayuda del profesor. Posteriormente, cada uno concretará su propia respuesta por escrito a partir de lo discutido con el resto de la clase. Dichas actividades se trabajarán en el aula, con la ayuda y la guía del profesor. En el caso de que la ronda de preguntas previa se extendiese más de lo previsto, aquellas actividades que no pudiesen realizarse en el aula formarán parte bien del trabajo para casa o bien, en el caso de que los alumnos se encuentren muy atareados, se pospondrán para la próxima sesión.

Junto con esto, proponemos una serie de preguntas de ampliación que se pueden proponer de manera opcional a los alumnos, para aquellos que estén interesados y deseen saber más. También servirían para soliviantar las necesidades de la atención a la diversidad, dado que dichas actividades pueden satisfacer las necesidades de aquellos alumnos que estén dotados de altas capacidades.

1. Al contemplar la ciudad de los inmortales, el protagonista afirma que siente “más horror intelectual que miedo sensible”. ¿Cómo diferenciarías estas dos categorías? Cita varias obras literarias o filmicas que conozcas y que puedan suscribirse a cada una de estas dos clasificaciones y explica tus razones para incluirlas en un tipo o en el otro.
 - Aquí introducimos una variante en el enfoque que hemos adoptado hasta ahora al acercarnos a la obra, y es que en ciertos pasajes este cuento adquiere tintes de literatura de terror, un género con el que es probable que los alumnos estén familiarizados (aunque solo sea a través del cine y los videojuegos) y sobre el que esta pregunta les invita a reflexionar y a establecer distinciones basándose en las diferencias entre lo que es aterrador desde el punto de vista intelectual y desde el sensible. Asimismo, se incita a los alumnos a que aporten algo de su cultura personal, con lo que se pretende que el aprendizaje sea más participativo.

2. ¿Quién es Homero en la historia de la literatura? Elabora un resumen de las atribuciones que recibe esta figura (histórica para unos y legendaria para otros) y explica su importancia cultural.
 - Aquí el objetivo es que el alumno entre en contacto con un referente cultural de primerísima importancia que probablemente desconozca ya que su formación literaria parte desde la Edad Media y no sobrepasa el ámbito español. También resultará útil para que entienda en mayor medida las implicaciones de la obra, donde el propio Homero aparece como uno de los personajes fundamentales.
3. Busca en el Canto XI de la *Odisea* el sentido de la alusión que esconde este pasaje: “También me refirió su vejez y el postrer viaje que emprendió, como Ulises, por el propósito de llegar a los hombres que no saben lo que es el mar ni comen carne sazónada con sal ni sospechan lo que es un remo”.
 - Esta pregunta invita a entrar en contacto con una de las partes más importantes y estimulantes de la *Odisea*, la *nekyia* de Ulises. Junto con este, nuestra intención es favorecer a que el alumno perciba el sentido de la referencia imprimida en la cita y se haga consciente de la manera en que la labor creativa siempre es una reescritura de la tradición.

Cuarta sesión

En esta sesión pretendemos explicar el concepto de metaficción (o metaliteratura en el caso de nuestra disciplina), que posee una importancia capital en la obra que estamos trabajando.

En nuestra explicación debemos hacer patente a los alumnos que la metaficción implica mucho más que una literatura que reflexiona sobre la propia literatura, es decir, sobre los mecanismos del artificio que es siempre la obra artística. La metaficción nos sirve para analizar las difusas fronteras entre realidad y ficción.

Con el fin de ilustrar este concepto, recurriremos, además de al propio relato, a *Niebla* de Unamuno, una obra capital de la literatura española donde la metaficción ocupa un lugar fundamental y que fue escrita mucho antes de que esta se desarrollase como tal en la teoría literaria. En la Posmodernidad, la metaficción es uno de los elementos más recurrentes, pero pocos han llevado a cabo un uso tan lúcido como el propio Borges, de

ahí que comencemos la clase volviendo al breve texto *Borges y yo*, que analizaremos por medio de unas actividades orales que realizaremos de manera conjunta, dadas las dificultades que puede presentar su interpretación a un público poco acostumbrado a la reflexión autoconsciente en una obra de arte:

Al otro, a Borges, es a quien le ocurren las cosas. Yo camino por Buenos Aires y me demoro, acaso ya mecánicamente, para mirar el arco de un zaguán y la puerta cancel; de Borges tengo noticias por el correo y veo su nombre en una terna de profesores o en un diccionario biográfico. Me gustan los relojes de arena, los mapas, la tipografía del siglo XVII, las etimologías, el sabor del café y la prosa de Stevenson; el otro comparte esas preferencias, pero de un modo vanidoso que las convierte en atributos de un actor. Sería exagerado afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo vivir para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica. Nada me cuesta confesar que ha logrado ciertas páginas válidas, pero esas páginas no me pueden salvar, quizá porque lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o la tradición. Por lo demás, yo estoy destinado a perderme, definitivamente, y solo algún instante de mí podrá sobrevivir en el otro. Poco a poco voy cediéndole todo, aunque me consta su perversa costumbre de falsear y magnificar. Spinoza entendió que todas las cosas quieren perseverar en su ser; la piedra eternamente quiere ser piedra y el tigre un tigre. Yo he de quedar en Borges, no en mí (si es que alguien soy), pero me reconozco menos en sus libros que en muchos otros o que en el laborioso rasgueo de una guitarra. Hace años yo traté de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito, pero esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. Así mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido, o del otro. No sé cuál de los dos escribe esta página. (Borges, 2015, p. 65)

1. ¿Quiénes son en realidad los dos personajes de esta obra?
 - El alumno deberá reconocer la diferencia que crea el texto entre el autor literario y la persona que está detrás de él, la cual sufre cada vez mayores dificultades para reconocerse.

2. ¿Por qué el autor no se reconoce a sí mismo en sus obras?
 - Para responder a esto el alumno tendrá que reparar en que el texto trata sobre la labor de la creación literaria y muestra el proceso que convierte a la escritura en un extrañamiento, en una externalización de lo propio que puede distanciar al individuo de la imagen que proyecta.

3. ¿Estás de acuerdo con que “lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o de la tradición”? Explica por qué.
 - Se trata de una aseveración con la que es probable que el alumno no comulgue, dada la tendencia que tenemos la mayoría hacia la afirmación de la individualidad. No obstante, es una idea que merece consideración

por parte del alumno. Asimismo, al responder a esta pregunta trabaja sus habilidades para escribir un texto argumentativo.

4. Relaciona las ideas expresadas en este texto con el poema “Yo no soy yo” de Juan Ramón Jiménez.
 - El poema de Juan Ramón puede resultar esclarecedor a la hora de entender que cada uno de nosotras es, en cierta manera, diferentes personas a la vez. Una realidad que los adolescentes están comenzando a descubrir y que pueden entender mejor gracias a la identificación que muchas veces se produce en la lectura.

Como actividad de ampliación voluntaria, se podría proponer a los alumnos que buscasen información en casa acerca del tema del doble en la literatura para realizar una pequeña presentación en clase, observándolo como un lugar común de la literatura y las demás artes que cuenta con un larga recorrido, desde *El anfitrión* de Plauto hasta *El vizconde demediado* de Italo Calvino, pasando por *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde* de Stevenson, *El doble* de Dostoievski, *William Wilson* de Poe o *La sombra* de Andersen. Aun con estos precedentes, lo llamativo de Unamuno y Borges reside en el uso que hicieron de la metaficción para explorar los problemas asociados a la identidad.

En *Niebla* nos encontramos con un personaje en busca de su ser. En el fragmento que hemos escogido, se destaca que la ficción no es solo un mecanismo del arte o un medio de entretenimiento, sino que actúa como un espejo capaz de revelarnos la fragilidad de nuestra existencia y la indefinición de nuestra individualidad.

- Pero, ¿qué te propones con todo esto?
- Distrarte. Y además, que si, como te decía, un *nivolista* oculto que nos esté oyendo toma nota de nuestras palabras para reproducirlas un día, el lector de la *nivola* llegue a dudar, siquiera fuese un fugitivo momento, de su propia realidad de bulto y se crea a su vez no más que un personaje nivolesco, como nosotros.
- Y eso, ¿para qué?
- Para redimirte.
- Sí, ya he oído decir que lo más libertador del arte es que le hace a uno olvidar de que exista. Hay quien se hunde en la lectura de novelas para distraerse de sí mismo, para olvidar sus penas...
- No, lo más liberador del arte es que le hace a uno dudar de que exista. (Unamuno, 2016, p. 251)

Con la lectura de este pasaje pretendemos explicar a los alumnos las diferencias existentes entre dos actitudes posibles para invertir tiempo en la lectura: el deseo de entretenimiento y el afán por cuestionarse acerca de sí mismo y de los demás. En el caso de *Niebla* los diálogos entre personajes pretenden despertar una inquietud metafísica en el lector ya que, al descubrirse consciente y pretendidamente los hilos que la mueven, la ficción revela una fragilidad demasiado semejante a la que en ocasiones percibimos en la realidad.

Esta concepción resulta, en apariencia, algo bastante denso, pero debemos tener en cuenta que, desde que empezaron a estudiar historia de la literatura española en tercero, los alumnos han escuchado en clase de Historia acerca del sentido del juego de espejos que subyace a las *Meninas* y han leído *La vida es sueño* y una adaptación (o selección de capítulos) del *Quijote*, con lo que no es la primera vez que entran en contacto con este tipo de planteamientos. Asimismo, es muy probable que hayan visto muchas películas en las que se juega con la metaficción de diferentes maneras. En *Deadpool*, una película comercial dotada de un tono grosero y destinada mayoritariamente a un público adolescente, el antihéroe protagonista deja de lado en numerosas ocasiones la acción del filme para dirigirse al público y tratar de explicar cómo logró financiarse la propia película. En *La cabaña en el bosque* se explora de forma paródica y autoconsciente los tópicos del cine de terror y la manera en que los espectadores consumimos un producto basado en el sufrimiento de un grupo de personajes, algo similar a lo que hace *Funny Games* con las películas sobre asesinatos, pese a que en esta última las reflexiones tengan mayor calado.

En realidad, los alumnos están familiarizados con la metaficción, aunque no hayan reparado en ello. Por este motivo, entrar en contacto con obras como *Niebla* o *Borges y yo* implica dar un paso más en un camino que les es familiar. A propósito de esto, el profesor puede proponer que los alumnos vean el vídeo *¿Por qué nos fascina la cuarta pared?* del canal DayoScript² (que muchos de ellos seguramente conocerán) y se sirvan de los contenidos que allí se desarrollan para interpretar el fragmento de Unamuno que hemos escogido.

² Se puede visualizar en este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Tqt4Ujciqk0&t=146s>.

Con estos ejercicios y observaciones tratamos de hacer comprensible la importancia que posee el proceso consciente de la escritura para tenerlo en cuenta a la hora de desentrañar el desenlace de *El inmortal*.

Quinta sesión

Esta sesión estará dedicada a conocer y comentar las versiones alternativas de los cuentos que hayan escrito los alumnos a partir de las premisas entregadas por el docente en la segunda sesión. De todas las actividades que componen nuestra unidad, esta es la más enfocada al fomento de la creatividad.

Pese a que este día sea el de la entrega, el profesor no corregirá aún los cuentos. La clase consistirá, en cambio, en que cada alumno realice una breve presentación de su versión.

Uno por uno tendrán que salir a la tarima para tratar de explicar a los demás cuál ha sido su planteamiento a la hora de trabajar con las premisas proporcionadas por el profesor, qué personajes han incluido, cómo les va a afectar el elemento maravilloso que desencadena la historia, qué ambientación han elegido, cuál es el tono de su relato y cómo han utilizado los recursos de los que partían. Esta actividad implica que cada alumno deberá ser capaz de realizar una síntesis de los puntos clave con los que ha elaborado su propia versión y exponerlo oralmente de manera atractiva, con el objetivo de persuadir a los demás para que lean el cuento en el que ha trabajado.

Las premisas entregadas por el profesor en la segunda sesión se muestran a continuación. Cabe señalar además que el alumno tiene total libertad para cambiar el título y hacerlo más acorde a su temática.

- *El Aleph*: en un lugar inesperado del mundo cotidiano existe un ojo divino a través del cual se puede observar la totalidad de lo existente, sin limitaciones sensibles de percepción ni barreras espaciales ni temporales.
- *La lotería de Babilonia*: el azar es un elemento introducido por los seres humanos a partir de una tentativa de dictar justicia, pero que inconscientemente ha pasado a regir las vidas de todas las personas.

- *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*: un universo ficticio creado a lo largo de varios siglos por una organización secreta va imponiéndose lentamente a la realidad que conocemos.
- *La biblioteca de Babel*: el universo es una biblioteca eterna en la que todo libro posible existe. La gran mayoría de ellos son combinaciones incoherentes de palabras de las más distintas lenguas, pero los protagonistas llegan a la conclusión de que en uno de entre todos aquellos libros debe existir uno que revele la verdad y el sentido de este mundo paradójico.

Estos relatos, en los que el género del cuento se alía con el ensayo, parten de una paradoja filosófica para construir una historia donde se desarrollan las consecuencias que implicaría una anomalía que transformase ontológicamente la realidad. Se trata de puntos de partida muy abiertos que permiten cientos de enfoques distintos.

Las premisas que hemos diseñado para los alumnos dejan de lado muchas de las decisiones de las que parten los relatos originales para otorgar una mayor libertad creativa. Por ejemplo, si en el caso de *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius* revelásemos que ese mundo ficticio recogido en las enciclopedias se basa en la negación de la existencia material de los objetos y que carece de sustantivos porque lo delega todo a la percepción, estaríamos recortando enormemente los posibles tratamientos de los que podría servirse el alumno para su versión. De ahí que hayamos elegido reducir la premisa a unas pocas líneas. Así, el alumno puede optar por darle un tratamiento humorístico al hecho de que el azar, nacido de una elaboración humana, haya terminado controlándonos. No obstante, nada le impide dotar a este suceso de un aura trágica en la que se refleje la idea de que toda creación está destinada a imponerse sobre sus creadores, ni tampoco se sentirá cohibido al introducir a un personaje que sea inmune a las fuerzas del azar, por solo poner unos pocos ejemplos. En fin, como puede apreciarse, el marco de posibilidades es amplísimo y estimulante.

Como complemento a esta actividad, el profesor incitará a los alumnos a que lean el cuento original y lo contrasten con su propio trabajo a fin de descubrir en qué se asemejan y en qué se diferencian. En esta lectura el alumno, al haber tratado él mismo de tejer la urdimbre narrativa que exige la escritura de una historia, será más consciente de los mecanismos con los que se desarrolla una obra literaria.

Las presentaciones que realizarán los alumnos deberán tener una duración de dos o tres minutos para que todos pueden exponer su trabajo. Será tarea del profesor el corregirlos fuera de clase y fijar una nota basándose en la presentación y en el propio relato. Señalaremos todo aquello relativo a la evaluación con más detenimiento en el apartado correspondiente.

La exposición se valorará en función de la capacidad de síntesis, el uso de técnicas retóricas, la entonación, los gestos, la interacción con el auditorio, la corrección expresiva y la riqueza léxica y gramatical. Algo con lo que se debe trabajar a lo largo de todo el curso para que los alumnos sean capaces de progresar poco a poco.

Sexta sesión

Dedicaremos la última sesión a desarrollar un debate en torno al gran tema del relato que articula nuestra unidad docente, que es, como el propio Borges señala en el epílogo de *El Aleph*, “el efecto que la inmortalidad causaría en los hombres”.

Consideramos que, para lograr en el debate un desarrollo organizado y productivo, es necesario que los alumnos hayan redactado previamente un breve ensayo (con un mínimo de dos caras) a raíz de los argumentos expuestos en el cuento. En este ensayo no solo deberán reflexionar sobre los sucesos del propio relato, sino aportar ejemplos y argumentos distintos que consideren oportunos. A la hora de aducir otros ejemplos pueden recurrir a figuras de la cultura *pop* que quizá les resulten más cercanas, como los vampiros del cine (ya que la tradición literaria asociada a este mito es poco conocida por el gran público), personajes de cómic como Lobezno o Constantine o los elfos de Tolkien en sus versiones cinematográficas, entre otros.

Una vez hecho esto, los alumnos contarán con una reflexión de la que partir para dialogar razonadamente con sus compañeros. Gracias a la realización del ensayo, la discusión no caerá en un intercambio rápido de opiniones superficiales, como desgraciadamente suele ocurrir al plantear un debate en el aula sin la adecuada preparación previa.

El docente se limitará a actuar como mediador en el debate y tratará de redirigir la discusión si esta se alejase en exceso del tema principal. Para proporcionar ideas a los alumnos y favorecer la reflexión puede recurrir a los siguientes fragmentos del cuento.

Homero compuso la *Odisea*; postulado un plazo infinito, con infinitas circunstancias y cambios, lo imposible es no componer, siquiera una vez, la *Odisea*. Nadie es alguien, un solo hombre inmortal es todos los hombres. Como Cornelio Agrippa, soy dios, soy héroe, soy filósofo, soy demonio y soy mundo, lo cual es una fatigosa forma de decir que no soy. (Borges, 2016, pp. 23-24).

Todo entre los mortales, tiene el valor de lo irrecuperable y de lo azaroso. Entre los Inmortales, en cambio, cada acto (y cada pensamiento) es el eco de otros que en el pasado lo antecedieron, sin principio visible, o el fiel presagio de otros que en el futuro lo repetirán hasta el vértigo. No hay cosa que no esté como perdida entre infatigables espejos. Nada puede ocurrir una sola vez, nada es preciosamente precario. (Borges, 2016, p. 25).

Estos dos extractos incitan a cuestionar las posibilidades de la experiencia humana que, desde la perspectiva del relato, es tremendamente limitada, motivo por el que una vida eterna agotaría con creces sus potencialidades. Los alumnos deberán posicionarse a favor o en contra de esta postura, argumentando en este último caso, por ejemplo, que cada experiencia individual, aunque análoga en apariencia a las del resto, siempre es un acto único e irrepetible.

El profesor concluirá la clase preguntando a los alumnos qué sentido creen ellos que tiene leer una obra como la que hemos trabajado a lo largo de esta unidad. Es decir, ¿por qué deberíamos pararnos a pensar siquiera en una hipótesis tan ajena a nuestra cotidianidad?

Dese luego, es una reflexión que requerirá de la atenta guía del profesor. Sin embargo, si hemos conseguido con el trabajo de estos días que los alumnos descubran en el hecho literario una útil herramienta capaz de interpretar el mundo, serán capaces de discernir el valor de una obra más allá de su apariencia. Con ello, podrán reparar, aunque sea de forma intuitiva, en que realmente *El inmortal* es una reflexión sobre la relación de la identidad con el tiempo, que traslada esta cuestión a una estructura narrativa de tintes míticos que sirve para mostrar la manera en la que el constante paso de los días difumina la percepción que tenemos de nosotros mismos.

8. Competencias

En la presente unidad didáctica se trabajan y se desarrollan las siete competencias básicas establecidas en la LOMCE.

En primer lugar, **la competencia lingüística** ocupa un lugar privilegiado en nuestra asignatura, pues su práctica es constante tanto en lo que atañe a la recepción de textos orales y escritos como a su producción, actividad absolutamente omnipresente en todo acto comunicativo y por lo tanto en todo proceso de aprendizaje. El desarrollo de la competencia lingüística está presente en todas las actividades de esta unidad didáctica, pues además de trabajar con textos literarios, los alumnos deben producir los suyos en las actividades, ejercicios de escritura creativa y ensayos, a lo que también debemos sumar sus intervenciones orales, razonadas y bien expresadas.

La **competencia matemática y básica en ciencia y tecnología** se trabaja en nuestra unidad didáctica ya que los ejercicios propuestos promueven el desarrollo de la capacidad de abstracción y la relación lógica entre conceptos.

La **competencia digital** ocupa un lugar importante en nuestras sesiones dado que nuestra asignatura hace buen uso de los recursos digitales al promover la búsqueda de información en medios digitales y el trabajo sobre los textos clásicos con los métodos más recientes y con el apoyo en recursos audiovisuales. A esto se le debe añadir que las explicaciones del profesor se apoyarán sobre recursos digitales como Power Point y Prezi.

La **competencia de aprender a aprender** está muy presente en la unidad didáctica, puesto que los temas actúan como introducciones estimulantes en las que se insta al alumno que amplíe sus lecturas y lleve más allá sus conocimientos de manera autónoma y adecuada. Asimismo, las actividades de ampliación que hemos incluido en la tercera y en la cuarta sesión incitan al alumno a explorar aspectos diferentes de los tratados en clase y entrar en contacto con distintos saberes.

La **competencia social y la cívica** son fundamentales en nuestra unidad didáctica, puesto que literatura es una forma de conocimiento del otro y de uno mismo, lo que supone un hecho fundamental a la hora de relacionarse con los demás. Además, la lectura profunda exige una penetrante destreza en la empatía, con lo que entramos en contacto con otras realidades muy distintas de la nuestra y aprendemos a comprenderlas y respetarlas.

La **competencia en sentido de iniciativa y espíritu emprendedor** tiene un lugar importante en esta unidad didáctica. Tanto es así que la mayoría de los contenidos se tratan de forma que el alumno es quien debe reflexionar por sí mismo para construir sus propios conocimientos. Los ejercicios propuestos no se limitan a la resolución de

problemas tipo por medio de la aplicación de unos procedimientos ya dados por el profesor, sino que pretenden espolear la iniciativa del alumno para responder a un problema desde enfoques diversos y propios.

La **competencia en conciencia y expresión cultural** resulta absolutamente fundamental en todo lo relacionado con el estudio de la literatura. El conocimiento del propio idioma es la base cultural de toda sociedad, ya que condiciona la manera en la que esta interpreta el mundo y a sí misma. Los contenidos de educación literaria se fundamentan en el propósito de transmitir al alumno la importancia del legado cultural de la literatura, una de las grandes creaciones humanas. Las obras con las que trabajamos en esta unidad tratan la relación entre la identidad y el tiempo, dos de los grandes temas de la cultura, presentes en innumerables manifestaciones artísticas de todo tipo.

9. Evaluación de la unidad didáctica

Las distintas actividades que se han especificado en cada sesión serán los instrumentos físicos de los que se servirá el profesor para evaluar el aprendizaje de los alumnos. De este modo, junto con las aportaciones realizadas en las clases, especialmente en el debate de la última sesión, el docente contará con que cada alumno le entregue su definición del género fantástico, los ejercicios de comprensión, su texto de creación y su ensayo personal.

La definición es el resultado del trabajo de la primera sesión, que está basado en la construcción de conocimientos y no en la mera memorización. En segundo lugar, al haber resuelto las actividades de comprensión, el alumno demuestra haber leído con atención la obra y haberse detenido en sus aspectos fundamentales, tanto en las preguntas directamente relacionadas con el relato como aquellas que se ocupaban de la metaficción. En tercer lugar, la quinta sesión se evaluará en función de la media obtenida en el cuento y en la presentación del mismo en el aula. Por último, el ensayo dedicado a reflexionar sobre el tema de *El inmortal*, que servía a su vez de preparación para el debate, constituirá la prueba que confirme la reflexión exigida al alumno en esta unidad didáctica. Los criterios de corrección de las actividades escritas y orales realizadas por los alumnos se corresponden con la adecuación en el registro, la corrección gramatical y ortográfica, la riqueza léxica, la estructura, la argumentación y la madurez de las reflexiones.

Conclusiones

A lo largo del trabajo hemos pretendido demostrar la importancia del papel de los saberes humanísticos en la educación. Con este propósito, hemos recurrido a la literatura para realizar una defensa de aquellas disciplinas que se ocupan de estudiar al ser humano desde una perspectiva cultural e histórica. La literatura nos sirve como medio para comprender su valor, ya que se trata de una construcción lingüística que se sirve de los conceptos de la filosofía, la historia y las demás artes.

Frente a las tendencias utilitaristas que tratan de convertir a la educación en un proceso formativo profesionalizante donde se atienda exclusivamente a lo técnico, las humanidades se caracterizan por su carácter teórico y reflexivo. La obsesión en torno a la empleabilidad ha conducido a muchos colegios, institutos y universidades a publicitarse sin remordimientos y a ofrecer una educación cuyas aspiraciones no vayan más allá de favorecer el acceso a un trabajo bien remunerado.

En esta tesitura, las materias que no pretenden ofrecer una aplicación directa e inmediata destinada a resolver un conjunto cada vez mayor de necesidades y placeres materiales parecen quedarse fuera de las prioridades educativas, con lo que quedan relegadas a un mero estatus de lujo cultural. A esto debemos añadirle otro inconveniente, el talante elitista de una parte considerable del ámbito artístico y académico, algo que induce a la mayoría de la población a desinteresarse por estas disciplinas.

Pese a todo ello, es necesario recalcar que las humanidades no están sujetas a la tiranía del beneficio ni a la de la rentabilidad. El desprecio que muchos manifiestan hacia ellas bien puede deberse al hecho de que un ciudadano culto, reflexivo y con talante crítico resulta difícilmente influenciado por las ansias consumistas impulsadas desde los mercados. Asimismo, el estudio de las humanidades amplía los limitados horizontes del presente y dignifica la vida porque indaga en la razón de ser de nuestro lugar en el mundo.

A día de hoy, los clásicos siguen enfrentándose a los problemas esenciales del ser humano. Cada generación encuentra en ellos algo distinto que apela a las necesidades interpretativas de cada época. En nuestro tiempo nos sirven como una sólida protección

frente a la sobreinformación de los medios de comunicación y el frenetismo de un progreso exclusivamente tecnológico. A diferencia de los avances científicos, en el arte los grandes creadores no dejan obsoletos a sus predecesores, sino que los reinterpretan y construyen algo distinto a partir de la tradición.

La literatura es una forma de reflexión y conocimiento del mundo y de uno mismo que goza de una inmensa libertad gracias a su carácter ficcional. Debido a sus características, ocupa un lugar fundamental en los cuatro pilares de la educación. La literatura participa en el proceso de aprender a conocer, dado que nos ofrece una mirada crítica y lúcida de la realidad que es capaz además de ayudarnos a relacionar los saberes a causa de su universalidad. También, aunque no nos enseña directamente a realizar un oficio, la literatura desempeña una función importante en el proceso de aprender a hacer, puesto que contribuye a desarrollar nuestras habilidades de comunicación y nuestra empatía, cualidades imprescindibles a la hora de trabajar en equipo. En lo que atañe al tercer pilar, aprender a convivir, la utilidad de la literatura resulta patente en el hecho de que nos permite entender a los demás con una profundidad mayor, por lo que nos libera de los prejuicios que pueden destruir la vida en común. Por último, la literatura ocupa un lugar de primera línea en el proceso de aprender a ser porque desarrolla nuestras facultades para pensar, juzgar, sentir e imaginar.

En la segunda parte de nuestro trabajo pretendimos materializar nuestra defensa en una unidad didáctica que desarrollase en el aula las posibilidades que ofrece trabajar con un texto literario. Nos decantamos por el género de la narrativa breve debido a las ventajas que ofrece el cuento a la hora de trabajar con él, dado que su extensión es perfectamente asumible y nos permite detenernos en aspectos más concretos que el desarrollo argumental.

A través del cuento *El inmortal*, de Jorge Luis Borges, presentamos a los alumnos las posibilidades del género fantástico para explorar nuestra realidad. Nuestra intención consiste en que descubran sus particularidades a partir de una serie de textos, no mediante una explicación teórica. Más adelante, realizamos una presentación sintética de la obra de este importante autor argentino a partir de ejemplos concretos que permitan comprender sus planteamientos; asimismo, nos servimos de recursos audiovisuales en línea muy cercanos a la cultura que ellos consumen y con los que pretendemos acercar la cultura académica a sus inquietudes y aficiones. Una vez hecho esto, hacemos que los alumnos lleven a cabo una lectura atenta del cuento y lo trabajamos a través de una serie

de preguntas de comprensión y reflexión. Después, realizamos un acercamiento a la metaficción, entendiéndola como algo más profundo que un simple juego artístico y tratando de nuevo de relacionarlo con la cultura que les es propia. A esto le sigue un ejercicio de escritura creativa que les permite desarrollar su propio punto de vista al enfocar un planteamiento y a trabajar sus habilidades lingüísticas. En último lugar, los alumnos participarán en un debate acerca de las ideas que subyacen al relato y en el que además deben aportar sus propias consideraciones acerca de los temas tratados.

Con este conjunto de actividades y aprendizajes, pretendemos que el alumnado adquiera conciencia del valor de la literatura y los conocimientos humanísticos. A través de un caso específico, tratamos de descubrir la manera en que la literatura reflexiona acerca de la experiencia humana sirviéndose de las más variadas formas.

Bibliografía

Argullol, R. (1999). *El héroe y el único*. Madrid: Taurus.

Aristóteles (1994). *Metafísica*. Madrid: Gredos.

Barnés, H. (2015). *El gobierno japonés propone eliminar las carreras de humanidades de la universidad*. Disponible en https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2015-09-22/gobierno-japones-universidades-eliminar-humanidades_1029705/ (Fecha de consulta: 17/05/2019).

Borges, J. L. (2011). *El Aleph*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

—(2015). *El hacedor*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

Bloom, H. (2000). *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama.

—(1995). *El canon occidental*. Barcelona: Alfaguara.

Cassirer, E. (2012). *Antropología filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cortázar, J. (2016). *Historias de cronopios y de famas*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

Darío, R. (1987). *Prosas profanas y otros poemas*. Madrid: Castalia.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.

- Galarraga, N. (2019). *Bolsonaro ataca la universidad pública, la ciencia y el pensamiento crítico*. Disponible en https://elpais.com/sociedad/2019/05/11/actualidad/1557603454_146732.html (Fecha de consulta: 17/05/2019)
- García Gual, C. (2017) *La luz de los lejanos faros. Una defensa apasionada de las humanidades*. Barcelona: Ariel.
- Homero. (2009). *Odisea*. Madrid: Alianza.
- Maestro, J. G. (2017). *Crítica de la razón literaria. El materialismo filosófico como Teoría, Crítica y Dialéctica de la Literatura*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo.
- Ordine, N. (2013). *La utilidad de lo inútil*. Barcelona: Acantilado.
- Petrarca, F. (1984). *Cancionero*, Madrid: Cátedra.
- Schiller, F. (2018). *Cartas sobre la educación estética de la humanidad*. Barcelona: Acantilado.
- Tolkien, J. R. R. (1977). *El señor de los anillos*. Barcelona: Minotauro.
- Unamuno, M. (2016). *Niebla*. Madrid: Cátedra.
- Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Madrid: Alfaguara.